



EL VIERNES 16 DE ENERO A LAS TRES DE LA TARDE SE DURMIÓ EN EL AMOR DEL CORAZÓN DE JESÚS, EN QUE SIEMPRE VIVIÓ, LA SRA. D.<sup>a</sup> ANTONIA GARCÍA PÉREZ, CONFORTADA CON LOS SANTOS SACRAMENTOS:—SU MARIDO E HIJOS, AL DEDICAR A V. ESTE RECUERDO, LE AGRADECEN LA CARIDAD QUE CON ELLA Y CON ELLOS HA TENIDO Y LE SUPLICAN LA CONTINUE TENIENDO EN SUS MISAS, COMUNIONES, JACULATORIAS Y ORACIONES INDULGENCIADAS Y EN SUS BUENAS OBRAS.—HUELVA 1914.—E. P. D. A.—SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN VOS CONFIO.

*A mi querido y querido hijo  
D. Juan in C. T. R. P. D. D. D. D.  
El siguiente de Huelva*



C. SCHÖNHERR.



13074.



EGO SUM RESURRECTIO ET VITA.

(Joan. 11. 25.)

Cartão comemorativo  
da morte da mãe do  
Arypreste de Huelo

officiado por  
elle a m.<sup>a</sup> hu-  
milde penha

D. J. S.



l Almo. Sr. Dr. D. Ma-  
nuel González y García,  
Obispo Titular Preconi-  
zado de Olimpo y Auxiliar  
de Málaga, será Consa-

grado el día 16 de Enero de 1916, terminado  
el coro de la mañana en la S. J. M. Cate-  
dral de Sevilla por el Emmo. y Reveren-  
dísimo Sr. Dr. D. Enrique Almaraz y  
Santos, Cardenal/Arzobispo de la Dióce-  
sis, asistido de los Ilmos. y Rmos. Seño-  
res Dres. D. Leopoldo Eijo Garay, Obis-  
po de Luy y D. Javier de Irastorza y  
Icoinaz, Obispo de Ciudad/Real. § § §

El Padre, Hermanos y Padrino del Con-  
sagrando Sr. D. Ramón Ybarra y Bonzá-  
lez, hónranse en invitar a U. .... a tan solem-  
ne acto. ~ ~ ~ ~



# INDICADOR LITÚRGICO

PARA LA CEREMONIA DE LA

Consagración Episcopal

del Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr.



Manuel González y García

OBISPO PRECONIZADO

DE

OLIMPO Y AUXILIAR DE MÁLAGA

Pocas ceremonias católicas ofrecen carácter más solemne y más tierno que las de la Consagración de un Obispo.

Cuando un simple sacerdote ha de ascender sucesivamente los diversos grados de la jerarquía hasta llegar al sacerdocio, el Obispo lo hace sucesivamente subdiácono, diácono y presbítero y le concede por la imposición de las manos y la unción del óleo santo, junto con las palabras sacramentales, el poder participar de una manera activa, primero en la celebración de los Santos Misterios y luego el anunciar la palabra evangélica, bautizar, absolver y obrar el mayor de los milagros haciendo presente a Dios sobre los altares.

Mas cuando se trata de elevar al simple sacerdote hasta el trono de los Obispos, no es sólo un Prelado al que la Iglesia hace intervenir, sino que son tres los que conjuntamente hacen descender sobre la cabeza de su



turanza, amadísimo Hermano en Cristo; y diciendo todos *Amén*, los Asistentes acercan el Electo al Consagrante, a quien, de rodillas, besa la mano.

Da principio el Santo Sacrificio de la Misa, teniendo el Consagrante a su izquierda al Consagrando. Terminado el *Introito*, los asistentes conducen al Electo a su capilla; le revisten sus familiares; pónese el Padrino el Pectoral, y, quedando la estola descruzada, vistenle la Tunicela, Dalmática, Casulla y Manipulo, y colocado el Misal sobre el ara del altar, exprofeso levantado para el Consagrando, dice el *Introito* en medio de los dos Obispos, y sigue la lectura de la Misa.

Después del Gradual, vuelven a sentarse el Consagrante, el Electo y los Obispos Asistentes en la misma forma que al principio, diciendo el primero: *Al Obispo pertenece juzgar, interpretar, consagrar, ordenar, ofrecer, bautizar y confirmar*; y levantándose todos, prosigue: *Oremos, Hermanos carísimos, para que proveyendo a la utilidad de la Iglesia la benignidad de Dios Omnipotente, dé la abundancia de su gracia a este Elegido. Por Cristo Señor Nuestro. Amén.* Vuélvese ante el Altar y arrodíllase el Consagrante y del mismo modo los Obispos Asistentes en sus sitios, los tres con mitras. El Consagrando se postra a la izquierda del Consagrante, sobre tapete y cojín, y entónanse las *Letanías de los Santos*, haciendo la campana señal de rogativa. Cantado el versillo *Ut omnibus fidelibus, etc.*, callan todos, vuélvese el Consagrante, de pie, hacia el Consagrando y, tomando el báculo con la mano izquierda, lo bendice con la derecha, entonando en unión con los Asistentes: *Que te dignes bendecir a este presente Elegido.* El coro responde: *Te pedimos que nos oigas.* Por segunda vez repiten los tres: *Que te dignes bendecir y santificar a este presente Elegido*; y por último, *Que te dignes bendecir, santificar y consagrar a este presente Elegido.*

Continuadas y terminadas las *Letanías*, se levantan todos. Arrodíllase el Consagrando a los pies del Consagrante, el cual, de pie y ayudado de los Obispos, coloca el libro de los Evangelios sobre la cerviz y espalda del Consagrando, en sentido inverso y tocando a su cuello el extremo inferior de aquél, sosteniéndolo un Capellán (1).

Después los tres señores Obispos tocan su cabeza con ambas manos, diciendo: *Recibe el Espíritu Santo.* Hecho esto, y depuestas las mitras, dice el Consagrante: *Sed propicio, oh Señor, a nuestras súplicas, y comunicando la eficacia de tu gracia sacerdotal a este tu siervo, derrama sobre él la virtud de tu bendición. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.*; y extendiendo las manos, canta el Prefacio hasta las palabras *Rore sanctifica*, a cuyo tiempo el Subdiácono liga la cabeza del Consagrando. Vuelto el Consagrante al altar, de rodillas él y los Obispos Asistentes, entona el himno *Veni Creator*, que prosiguen los cantores. Concluido el primer verso, se levanta el Consagrante, siéntase y unge con el Santo Crisma la cabeza del Consagrando, formando primero una cruz en su corona, y ungiéndola toda después, mientras dice: *Unjase y conságrese tu cabeza con celestial bendición en el orden pontifical*; y bendiciéndole la misma con tres cruces, le dice: *La paz sea contigo*, a lo que responde el Consagrando: *Y con tu espíritu.*

Terminando el canto del himno, y entonado por el mismo Consagrante *Hoc Domine copiose*, y el princi-

(1) Pónese el libro de los Santos Evangelios sobre las espaldas del Consagrando y con la letra hacia él, para significar que debe formar un todo con su persona, siendo su propio cuerpo, su nutrición y su sér, en la práctica y en la enseñanza de su grey.



pio de la antífona *Unguentum in capite* continuála el coro, así como el salmo *Ecce quam bonum*, y mientras tanto, úngele el mismo Consagrante con el Santo Crisma las palmas de las manos, diciendo: *Unjanse estas manos con el óleo santificado y con el crisma de santificación como Samuel ungió a David, Rey y Profeta*. Bendícela tres veces, luego dos, y en seguida se las junta, colocando la derecha sobre la izquierda, y ambas sobre una banda que antes pone a su cuello el Subdiácono.

Tras esto, verifícase la entrega del Báculo, Anillo y libro de Evangelios que tenía sobre su espalda, acompañado de los Obispos Asistentes. Dada la paz por los tres, es conducido por los dos últimos a su capilla, donde el Padrino le quita la banda y se le limpia la cabeza con miga de pan.

Prosigue la Misa hasta llegar al Ofertorio. El Consagrando recibe de manos del Padrino dos cirios que ofrece de rodillas al Consagrante, y después dos panes y dos barriles de vino.

Continúa el Santo Sacrificio, cuyas oraciones van diciendo a la vez Consagrante y Consagrando, colocado éste en el lado de la Epístola del mismo altar mayor junto al Consagrante.

Al comulgar, el Consagrando recibe la mitad de la Sagrada Hostia de manos del Consagrante, y después la mitad del *Sanguis*, haciéndolo de pie. Igualmente se dividen la primera purificación del cáliz.

Cantado el *Ite Missa est*, y dada la bendición, según costumbre, siéntase en la grada el Consagrante, ciñe la Mitra al Consagrando, en unión de los Asistentes, y en seguida los guantes; y tomando la mano derecha del nuevo Obispo, y el Prelado diocesano la izquierda, le sientan en la grada del trono, entregándole el Báculo el Consagrante, el cual entona el *Te Deum* en el lado del Evangelio, Mientras continúa cantándolo

el coro, los tres Obispos, con mitra, llevan al Consagrado con mitra y báculo a que bendiga al pueblo, indicando un repique de campanas que la Iglesia cuenta ya un nuevo prelado en su seno.

Vuelto el reciente Obispo al altar, siéntase. Concluído el himno, el Consagrante principia la antífona *Afrígeme tu mano y exáltese tu diestra, y la justicia y el juicio sean el sostén y apoyo de tu Sede*, terminando con la oración correspondiente.

Levántase el Consagrado y da solemnemente la bendición a todos los circunstantes: los tres Obispos ocupan el lugar del Evangelio, y colocándose en el de la Epístola el Consagrado, arrodillado, con Báculo y Mitra, hacia el Consagrante, canta tres veces la antigua fórmula de acción de gracias, de la Iglesia, *Ad multos annos*, levantándose y abrazando después al Consagrante y Asistentes. Leído el último Evangelio, termina tan augusta ceremonia.

### Las vestiduras e insignias episcopales

Las *Cáligas* son adorno de los pies del Obispo, cuando celebra de Pontifical, y representan su resolución pronta y eficaz para anunciar el Evangelio, según la expresión de San Pablo: *¡Qué preciosos son los pies de los que evangelizan la paz y de los que evangelizan los bienes!* Místicamente significan los pasos que desde el Pesebre hasta la Cruz dió Jesucristo por nuestra salvación.

La *Cruz Pectoral* representa la coraza de la fe contra sus enemigos, y místicamente la pasión del Señor y tormentos de los mártires.

La *Tunicela* y la *Dalmática*, en unión de la *Casu-*



lla, representan la plenitud y comunicación de gracia del Sacerdocio Católico, que reside en el Obispo. Místicamente significan el gozo del corazón en el cumplimiento de los divinos mandatos.

Los *Guantes* representan la naturaleza humana, cubriendo a la divina del Verbo, para recibir en aquélla la bendición del Eterno Padre.

El *Anillo* es representación del desposorio del Obispo con su Iglesia, y es imagen mística de la efusión de su corazón y amor a todas las criaturas en Jesucristo.

Representa la *Mitra* la Corona del Príncipe, y la celada de defensa contra las diabólicas potestades: místicamente, la corona de espinas del Señor. Se usan tres clases de *Mitra*: *Simple*, que es de lino, seda o lana, con una Cruz bordada en medio de ambas caras; *Aurifrigiada*, que es tejida o bordada ligerameate de oro, como se usó en Frigia, región de Oriente, y *Preciosa*, que con perlas o pedrería, o sólo con bordado, lleva en su cara el Triángulo, emblema de la Santísima Trinidad, el Cordero o la Cruz, como el Pontífice de la antigua ley llevaba sobre su frente en una lámina de oro el nombre inefable de Dios.

El *Báculo* representa el poder y autoridad para gobernar la grey, y místicamente la Cruz, que figurada en la Vara de Moisés, obró tan grandes prodigios. La parte corva, que siempre debe ir mirando hacia el pueblo, significa la acción de atraer por amor y caridad a los fieles; su punta o parte inferior representa el acto de excitar a los indolentes y perezosos; y la vara, la acción de regir a sus ovejas como Jefe espiritual.









Sr. Dn. Benvenuto de Sousa

*Honroso convite  
que me fez o Sr. Benvenuto  
Coadjuutor de Malagá  
para assistir a  
vossa festa  
P. Sousa*

REGO A PREZQUEDA

(Portugal)